

LIBROS

● El escritor francés Eric-Emmanuel Schmitt presenta en la sede sevillana de Tres Culturas la primera parte de 'La travesía de los tiempos'

La felicidad de la novela

Efe SEVILLA

El escritor francés Eric-Emmanuel Schmitt ha asegurado este martes que, por encima de cualquier estilo literario, escribir novelas le produce “una gran felicidad”, porque es un género literario que hace que el lector “realice un viaje, viva una aventura humana llena de sorpresas”.

Durante la presentación a la prensa en Sevilla de la primera parte de su novela *La travesía de los tiempos*, un ambicioso proyecto de unas 5.000 páginas del que ya se ha editado en España la primera parte, de 500, *Paraísos perdidos* Schmitt ha dicho que se trata de algo que lleva madurando más de 30 años, pero que, incluso, “ya lo comencé a pensar cuando tenía ocho años y leí *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas.

La obra es un ambicioso proyecto que narra la historia de la humanidad

Paraísos perdidos, editado en España por ADN, cuenta la historia de Noam, nacido hace ocho mil años en un poblado lacustre en medio de una naturaleza paradisíaca, un personaje, que, curiosamente, no desaparecerá a lo largo de los 8.000 años que dura una novela que, realmente, narra en ese formato la historia de la humanidad, aunque asegura que “moriré antes de contar nada del final del libro”.

Durante su presentación en la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo con el Instituto Francés, el escritor galo ha dado los detalles de “un héroe que viaja a través del tiempo”, algo



El escritor francés Eric-Emmanuel Schmitt, ayer en Sevilla.

FERMÍN CABANILLAS / EFE

similar a lo que quiere hacer con los lectores de su libro, porque “una novela tiene que llevar a los lectores a un viaje, a una aventura humana, con sorpresas y todo lo demás”.

Con todo, a la hora de escribir un libro como ese, ha indicado que “a veces hay que seguir la locura más que la razón, porque la razón es excluyente para algunas cosas, mientras que la locura tiene fuerza, tiene generosidad”.

Por eso, se ha aventurado a escribir una novela de 5.000 páginas, tras un intenso trabajo de documentación, de modo que, aunque no la había empezado a escribir, “vivía estos momentos

desde hacía varios años y espero que los lectores se apasionen como yo”.

Y todo, tras más de 30 años sin encontrar la forma de afrontar el proyecto, “la idea se convirtió en un objetivo vital”, y mientras tanto mantenía su actividad escribiendo otros libros y obras de teatro, pero con la idea fija en su cabeza, “preparándome para mi enorme libro, pero quería estar lo suficientemente seguro de mi pluma para poder escribir una gran obra”.

“No solo tenía que ganar conocimiento y dominio, sino también confianza”, ha dicho, para asegurar que, más que an-

siedad, llegó a sentir cólera en este proceso, “y me juzgaba muy severamente, pensaba que no daba la medida y que no era capaz de realizarlo”, e incluso “me he odiado mucho durante estas tres décadas, y hace tres años he empezado a escribir de nuevo esta novela, y ha empezado a fluir como una fuente, con mucha facilidad, cuando cada tomo son 500 páginas”.

Por ahora, en España se puede adquirir la primera parte, mientras que en Francia ya está disponible *La puerta del cielo*, –traducción de Babel– que será editada en España próximamente por ADN.

Un TAC permite conocer el interior de una urna fenicia

Efe MÁLAGA

Un grupo de investigadores de la unidad de Difracción de Rayos-X de la Universidad de Málaga, del Hospital Vithas Xanit Internacional de Benalmádena (Málaga) y del ayuntamiento de Mijas (Málaga) han descubierto restos óseos y metálicos en una urna fenicia mediante una Tomografía Axial Computerizada (TAC).

El estudio de esta urna de cremación del siglo VII a.C. localizada en el yacimiento arqueológico del Cortijo de Acebedo en Mijas mediante esta técnica de diagnóstico ha permitido efectuar una reconstrucción en 3D de la pieza y facilitará el acceso a su interior “de forma más precisa y dirigida”, explica el hospital en un comunicado.

Las imágenes de su interior, obtenidas con un equipo GE LightSpeed VCT en Vithas Xa-

Se trata de una urna de cremación del estilo de la Cruz del Negro, en Carmona

nit y analizadas por la unidad de Difracción de Rayos-X, han puesto de manifiesto la presencia de restos óseos de un cadáver cremado hace unos 2.700 años y algunos objetos metálicos que podrían formar parte del ajuar del difunto.

Se trata de una urna de cremación del tipo conocido como Cruz del Negro, nombre del yacimiento de Carmona (Sevilla) donde se localizaron por primera vez estos contenedores funerarios a finales del siglo XIX, detallaba el director gerente de este centro hospitalario, José Antonio Ródenas.

Un cómic destaca el “combate contra la ignorancia y la pedantería” de Nebrija

Alfredo Valenzuela (Efe) SEVILLA

El “combate contra la ignorancia” de Elio Antonio de Nebrija ha llegado al cómic mediante los lápices del dibujante argentino Agustín Comotto en *Nebrija*, volumen de 150 páginas con un prólogo de Juan Bonilla en el que el escritor afirma que aquel “combate” de Nebrija lo fue también “contra la

barbarie y la pedantería”. Editado por Nórdica en gran formato, en coincidencia con el quinto centenario de la muerte del autor de la primera gramática castellana en 1492, *Nebrija* es un relato de la vida del gramático desde su infancia en el bajo Guadalquivir hasta los últimos días de su vida, su marcha a Salamanca y a Bolonia, y su trayectoria académica.

Todo este relato acaba resultando más “autobiográfico” que biográfico puesto que sigue el testimonio que, sobre su propia vida, hubo de dar el sabio de Lebrija ante el tribunal de la Inquisición al que hubo de enfrentarse por haber extendido su labor gramatical a los Sagradas Escrituras.

“Descubrir a Nebrija fue llegar al corazón de la esencia renacentista,



Una página del cómic.

EFE

porque el hombre tocó cuanto tema fuera necesario si la curiosidad allí lo llevaba”, señala Comotto en el epílogo de esta edición tras confesar que si aceptó enfrentarse a esta historia como dibujante fue más por el personaje en sí que, no obstante, acabó cautivándolo.

Comotto describe a su protagonista como un “gramático obsesivo, experto en la Biblia, conocedor de las matemáticas, especialmente la geometría celeste, Nebrija representa la curiosidad como elemento primordial de la condición humana”.